

MONTEVIDEO MUSICAL

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

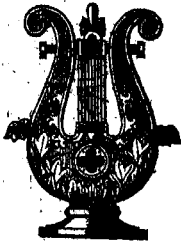
SUSCRICION ADELANTADA
 Por un mes... \$ 0. 60
 Números sueltos " 0. 20

CORRESPONSAL EN PARIS
 LUIS SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LUISA VA-
 COZZI—MARIA MORELLI — LUISA MARTINEZ — CA-
 RALLEROS: ADOLFO PIÑERO — ANGEL MENCHACA
 —PROFESOR, LUIS D. DREYFANIS — ISIDORO DE
 MARIA (PADREK)—DR. ZAWENTHAL — LUIS GARIBAY-
 NI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BROCHI— LUIS
 L. LEZURE—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS
 —JUAN MUSSIO—ANGUSTO DUPONT—JUAN LUSSETI
 —ANDRÉS DE GIOVANELLI—ANTONIO ANTOIT—MA-
 NUEL MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro
 veces al mes, los días 1º, 8, 16 y 24.
 Administrador: Florida Nº 242.

SUMARIO—Grabado—Camilo Giucci
 Ópera y Opereta—*Meñistóteles*
 —El Bello—Ricardo Zamacois (por
 Angel Menchaca)—Divagando so-
 bre una hipótesis—Aguado—Con-
 las fugas—En c La Lira—
 correspondencia noticiosa.



MONTEVIDEO MUSICAL

OCTUBRE 8 DE 1885

CAMILO GIUCCI

Presentamos hoy el retrato del renombrado pi-
 anista Camilo Giucci, el cual goza por su talento de
 fama universal.

Hacer á apreciar las relevantes condiciones que
 como artista de corzon han colocado á Giucci en la
 altura que hoy figura su nombre, fuera para nos-
 otras tarea ingrata y pálido sería todo cuanto dijé-
 ramos después de lo que respecto á él ha publicado la
 prensa de Europa y América.

En Setiembre ppdo. tocó el piano Giucci con mo-

tivo de un concierto que dió en el salon de la socie-
 dad "Unione Operai Italiana" de Buenos Aires. La
 concurrencia era numerosísima. Lo mas selecto de
 la sociedad bonaerense se habia dado cita allí.

La hora señalada para el concierto era á las 8 y
 media.



Camilo Giucci

Una hora antes ya era imposible penetrar al sa-
 lon, teniendo que retirarse mas de 300 personas.

Desde que Giucci tomó asiento en su tabureto y
 recorrió con sus prodigiosos dedos el teclado del pia-
 no hasta que finalizó la ejecución, el numeroso é in-
 teijente auditorio que poblaba el salon no cesaba de
 victorear al artista.

El triunfo que alcanzó fué espléndido.

No es solamente como pianista que se distinguo
 Giucci, es tambien compositor y como director de or-
 questra ha dado pruebas de ser un hábil profesor en
 los conciertos que ha organizado y dirigido en las
 principales capitales de Europa.

Ha escrito varias fantasías sobre tomas de las ópe-
 ras "Meñistóteles", "Poliuto", "Salvator Rosa", "Ré-
 di Lahoro" publicadas en Italia y muchas de ellas
 conocidas en el Plata.

Tiene á mas otras que aun no han visto la luz en-
 tró nosotros, pero que seguros estamos una vez lle-
 guen á serlo, han de ser buscadas con avidez por
 nuestros numerosos aficionados á la bella música.

Giucci es discípulo del célebre maestro Liszt.

Cuenta apenas 25 años. Su educación esmerada y
 lo amplio de su trato hacen resaltar su talento y los
 que tienen el gusto de cultivar su amistad hacen de
 él los elflores de un cumplido caballero.

El profesor Giucci contraxó en breve matrimonio
 con nuestra compatriota Luisa Gallo.

Próximamente irá á Buenos Aires á tomar parte
 en un concierto que allí se dará, regresando en se-
 guida á esta donde permanecerá 6 meses.

Después irá á Norte-América pasando de allí á va-
 rias ciudades de Europa dando en ellas conciertos.

Es de esperar que en su estadia entre nosotros, el
 Sr. Giucci organice algun concierto, teniendo con
 ese motivo ocasion de apreciar de un modo práctico
 la fama de que viene precedido.

OPERA Y OPERETA

Es una verdad que entristece y desalienta, pero es
 verdad! Los tiempos que corren son ingratos para el
 arte lírico y sus grandes maestros. Parece que el
 amor á lo bueno y lo bello estuviera á punto de es-
 tinguirse, para dar paso á esa avalancha del mal gos-
 to que profiere una "Doña Juanita" y una "Mascota"
 á las mas notables creaciones musicales de los em-
 pleados del arte.

Por mas que se aparente lo contrario, es indudable
 que el buen gusto, en materia musical, se halla hoy
 bajo la influencia corruptora de esa acumulacion de
 lo inmoral y lo grotesco á que se dá el nombre de
 opereta.

Es muy cierto que los numerosas *opéras* de la
 corrupción que señalamos pretenden ocultar sus ten-
 dencias y sus inclinaciones con protestas de fino amor,
 y respeto al arte que inmortalizó á Rossini y á Doni-
 zetti. Es una verdad, que no nos atreveremos á des-
 conocer, que los partidarios de Leon y de Suppé
 son, *en teoría*, los admiradores mas entusiastas de la
 inspiracion de Verdi y Bellini y de los grandiosos
 efectos del *Loh agrin* y *Hugonotes*: todo es innega-
 ble, pero tambien lo es que los hechos demuestran,
 clara y evidentemente, la poca sinceridad de las pro-
 testas y jeremiadas de esos adoradores del género de
 la Preciozi y la Bellof.

Conocemos á mas de uno de estos corteseros del
teatro tercio, que hablan de "Aida" y de "La Africana"
 con entusiasmo que raya en frenesí; lo cual no
 impide que si asisten á su representacion se ocupen
 con preferencia de lo que pasan en la cazuela que da
 la partitura y su ejecución.

Nada de esto ocurre en la opereta. Allí los ojos
 aumentados por el cristal de roca y el oido atento
 siguen todas las *cantarinas* y aguiladas *trío-copla-
 ciales*, ya sean ellas de "Doña Juanita" ó de la
hijita de "Madame Angot".

Y es de advertir que la opereta no solo se ha he-
 cho simpática al sexo fuerte, sino que cuenta tambien
 con el aprecio y la admiracion del *diletantismo* femi-
 nil. Nuestras bellas no han podido resistir á las mi-
 radas fascinadoras de los *divos* de opereta y especial-
 mente de aquella traviesa Preciozi, en quien encon-
 traba: rondos; y en un grado que se acercaba á la

perfeccion todos los hechizos y encantos que puedo atesorar una hija de Eva.

También nuestras damas se inclinan respetuosas ante las producciones de los grandes maestros. Son ellas las que con mas afán se complacen en declarar *bien alto* que la ópera es lo primero y que Wagner fué un génio y Meyerbeer otro, pero... se representa por cuarta vez "Hugonotes" y los espectadores no alcanzan á quintos, entre los cuales, oh! sorpresa, no se hallan ni aquellos caballeros ni esas damas que á voz en cuello pregonaban su admiracion al gran compositor alemán.

No se crea que exajeramos. Ahí están los hechos reales que demuestran la verdad de nuestras afirmaciones.—¿Citanos uno siquiera.

En el año 1877 se estrenó en esta capital la 5.ª ópera "Aida" por la compañía de que era empresario D. Nicolás Narizano y en la que figuraba la soprano Potatini. Las dos primeras representaciones de la hermosa partitura del maestro Verdi llevaron á Solís una numerosa concurrencia; la tercera dió un producto de trescientos pesos!

Y era "Aida" y su tercera representación en Montevideo!

Lo que pasó á Novizeo, sucedió despues á otros empresarios. Hoy, como es sabido, nadie se aventura en semejantes empresas á no contar con una subvencion del Gobierno.

Sin embargo Mauricio Grau con Paola Marifé y César Cinechi con Margerita Preciosi han conseguido entre nosotros la proteccion que el público negó á la *Societad del Plata* que nos hizo conocer á la Crozzi, y á Narizano que nos ofreció la mejor *Aida* que se ha oído en nuestra capital.

La obra maestra de Verdi no alcanzó tres representaciones en su estreno y Suppé con su "Juequita" á Ciacchi treinta y tantas con tanto desahorante éxito que nunca ha obtenido ópera alguna entre nosotros.

¿Qué quiero decir esto? Valen mas Suppé, Lacoy y Offenbach que Verdi, Meyerbeer y Donizetti?

Dá vergüenza decirlo: Nuestro público no ha sabido resistir á esa invasion del mal gusto que amenaza matar el estímulo de los grandes compositores.

La ópera con su música concenar sus payasadas de saltimbanquis, sus chistes inmorales y sus actores de café cantante, ha merecido, con igualdad de precios, una proteccion que no se dispensó á compañías de ópera en que han figurado notabilidades como la Pentateoni.

Nuestra primera sociedad, las damas montevideanas que se distinguen por la severidad de sus costumbres, y que desdorarían concebir á un chico, han asistido, sin embargo, á los espectáculos de ópereta y oído las inconveniencias que constituyen las delicias *artistas* de los amantes del género.

Para terminar mencionaremos un hecho que vale á probar mas elocuentemente la decadencia del buen gusto en la materia de que tratamos.

Durante la temporada en que Ciacchi hizo su agosno con su querida "Doña Juanita", se puso en escena una ópera semi-séria de relevante mérito en todos conceptos. Esta ópera fué "Papá Martín".

Todos los concurrentes á Solís estaban de acuerdo sobre la belleza de la produccion del maestro Gounod; su argumento, su música, todo gustaba, pero faltaba á ella las condiciones primordiales para los amantes del *art de ópera* y "Papá Martín" desapareció muy pronto de los cartones, cediendo el puesto á la sin rival "Doña Juanita".

Así anda el amor al arte, entre nosotros. La ópera ante todo, en apariencia, pero la ópereta antes que ella en la realidad.

Dil Haab.

MEFISTOFELES DE BOITO

Por D. LEIS GOUNOD

(Continuacion.—Véase el número anterior)

No necesitamos llamar la atencion de nuestros lectores sobre el trabajo que va á continuacion, y el que iremos sucesivamente publicando; pues su autor es favorablemente conocido.

«Y es en ese asunto grandioso, cincelado por el insigne bardo del Norte, en armoniosos versos, abundantes de gracia y con numerosos juegos de palabras que indican la satira y el epigrama, es en ese poema difícil de comprender en todos sus detalles, que el maestro Boito se engolfara en lectura paciente para sintetizarlo despues, como lo hizo, en un libreto digno de figurar entre las verdaderas joyas literarias.

Como es sabido, este libreto abarca por completo el poema de Goethe, desde el instante del trato de *Mefistófeles*, con *El Señor*, hasta la muerte de Fausto, en que iluminándose su mente con un rayo de fe, salva su alma y hace perder la apuesta á Mefistófeles.

Se divide el libreto en dos grandes partes, comprendiendo la primera los actos 1.º, 2.º y 3.º á los que precede un prólogo en el Cielo; y la segunda el 4.º acto y el Epílogo.

Como fácilmente se comprende, la extension dada por Boito á su trabajo es correlativa con la interpretacion musical reflejada en su partitura y que consideramos verdadera, tratándose de una traduccion del gran poema colocado en la escena lirica.

Esa extension, que no tiene el *Fausto* del ilustre maestro C. Gounod, cuyo argumento se basa sobre la primera parte del poema, dejando suspenso el desenlace, viene á desvirtuar las comparaciones que pudieran hacerse entre las dos igualmente bellas partituras del maestro francés y del maestro italiano, comparaciones que los criticos hubieran llevado á cabo si el inspirado Gounod terminara su ópera con el último suspiro de Fausto, tal como lo hizo la poética pluma de Goethe, en lugar de darle fin con la as-

ension á los cielos del alma redimida de Margarita. (1).

Aun así podrían establecerse ciertas relaciones y permitirse abrir juicio acerca de qué parte se halla la mejor comprension general de cada uno de los personajes de la epopeya; y si se examina con detencion se veria que Boito ha predominar sobre las tres figuras más importantes del poema, lo incorporó, lo vaporoso, lo ideal, ajustándose en todo lo posible á las variedades del texto, manteniendo siempre ese misticismo en forma de continuo una densa niebla sobre la grande y universal idea *Goethiana*.

La ópera de Boito presenta los personajes con el carácter en que se encuentran en el poema: Margarita es la personificacion de la vida ignorante, del orgullo de la mujer antes de toda luz, de la ingenuidad que todo lo crea, es irrisoria, pensable por su virginal candor, es inconsciente que aun en su caída queda interiormente pura; Fausto es el hombre que ya duda, sufre y se desahoga su sueña con sus triunfos ó con la realización de sus promesas brillantes, que el abuso de la ciencia lo *envejece* en la juventud y que los deseos ardientes, los anhelos infinitos le despiertan y le hacen entreveor nuevamente un mundo nuevo, afanándose por hallar el ideal, la belleza absoluta, hasta que *envejece* físicamente y muere sin haber visto colmadas las aspiraciones sublimes del espíritu. Mefistófeles, bajo el manto de un buen compañero, envuelve entre sus pliegues el espíritu que todo lo niega, todo lo escarmenta y hace bofa y risa de todas las cosas de la tierra; señalando con eterna insolencia la parte grotesca y trivial de todo gran hombre, la podanteria de la ciencia, la hipocresia de las grandes palabras, la fealdad de los grandes escríptulos, la fragilidad de todo amor, la debilidad en toda virtud, y la malicia y la corrupcion que fácilmente se ocultan en las verdades de la misma inocencia.» (2)

Los personajes de Gounod tienen formas mas corpóreas, tangibles, no se hallan envueltos por esa atmósfera mística ideal: Margarita es menos encantadora y se aproxima mucho con su personalidad amorosa al amor comun; Fausto se ha-

(1) Es sabido que el "Fausto" de Goethe ha sido puesto en música por Berlioz, Spohr, Schumann, Liszt y otros. No nos detendremos sobre éstos, porque se haria muy largo nuestro trabajo. Limitándonos á ligeras observaciones sobre el "Fausto" de Gounod que es la columna que derribó á las anteriores.

(2) M. Cro.—Goethe.

muy obsequioso y parece perseguir á una mujer en lugar de mostrarse con sus constantes anhelos por hallar la belleza ó la forma perfecta y Mefistófeles decae en ciertos instantes al nivel de un simple compañero de galanteos de Faustó, cantando bellos trozos. La música de Boitó es menos comprensible para la generalidad, es mas rebelde al oído, pero ella es mística, filosófica, hace sentir las emociones que despierta la lectura del poema, agiganta el espíritu, traduce y representa la leyenda, ocasiona impresiones extrañas, algunos de sus rasgos harían talvez dormir á seres vulgares, mas á los que buscan en la música el reflejo de una armonía y de un ídeo del mundo ideal, los hará voltear con su mente extática en el océano de las concepciones sublimes. La música de Gounod es mas comprensible, agrada mas al oído, es mas festiva, menos romántica, se insinúa pronto en el ánimo, deja impresiones dulces y agradables en el corazón, es tierna, mas no se encarna en la leyenda y no traduce con propiedad el concepto general del poema. Gounod conmueve dulcemente las mas delicadas fibras, pero solo indica en su obra el desarrollo de una acción basada en un argumento sugerido por un poema. Boitó conmueve y deslumbra con mil armonías, presentando una verdadera epopeya musical, fiel traducción, en los límites de lo posible, de un grandioso asunto. Hay en el primero los cantos y suspiros de la pasión amorosa, hay en el segundo el ritmo gigante y armónico de los mundos. En el *Faustó* existe lo bello, en el *Mefistófeles* lo sublime, y en las dos óperas abunda lo patético. Talvez aparecerán vagas las comparaciones establecidas y definidas con poca exactitud, mas es necesario considerar la vaguedad de la materia y lo difícil de conocer el *documento humano* para darse cuenta de la imposibilidad de determinar con precisión la influencia de los distintos géneros de música sobre los sentimientos, las pasiones y los demás resortes de la naturaleza psicológica del hombre. No decimos con esto que base tan variable pueda servir de criterio para analizar una obra de arte: ella debe juzgarse con sujeción á los principios estéticos y á su relación con el asunto tratado, lo que permite estimar su valor y sus bellezas, pero al mismo tiempo, eso no obsta á que una misma ópera produzca impresiones diversas á varios individuos, segun su

temperamento, sus ideas y sus gustos.

Parecería que, tratándose de asunto tan bello é ideal como la música, no debiera dejarse á la inteligencia razonar framente, como si de un litigio se tratara, pues ese arte que suaviza y corrige las malas pasiones, que tanta parte tiene en el encanto y la felicidad de la vida, ejerce su influencia sobre el corazón, envolviéndolo con el canto seductor de la tentura, arrullada en poéticas cadencias. Y sería el lenguaje sublime del sentimiento que correspondiera elevar á los aires el himno entusiasta para celebrar las maravillas del arte, exteriorizado con las frases mas dulces y las comparaciones mas poéticas, haciendo alejar el espíritu en el piélago inmenso de las melodías creadas por el génio. Pero, ese lenguaje no es plástico, no hace comprender sino de una manera indefinida, los tesoros de una ópera: para formarse una idea de ese todo complejo, se hace necesario el complemento de la reflexion, dejando quietas las notas brillantes de las expansiones, los estremecimientos del alma y toda la infinita gradacion de las emociones que despierta ese arte de poder omnífido.

Así es que con la autorizacion de la nota sentimental de la naturaleza de todos los Sres. oyentes, sigamos discuriendo acerca de una cuestion musical que puede suscitarse como motivo del propósito perseguido por el autor del *Mefistófeles*, cuestion árdua que nos obliga á solicitar venia para entrar en el augustó dominio de la estética.

(Continuare).

RICARDO ZAMACOIS

Lo cómico está en lo ridículo de las debilidades, de los errores, en las aberraciones del espíritu y en los vicios del carácter.

Marmontel.

El arte de hacer reir, el arte cómico, es uno de los mas delicados y difíciles, porque exige un conjunto de facultades especialísimas: un gran poder intuitivo; una idiosincrasia particular; un orgánismo extremadamente dócil á la voluntad; tacto, gusto, medida; fuerza asimilativa; suma facilidad de imitacion; observacion constante y mucho ingenio.

No me refiero á ninguna de la inmensa variedad de risas que engendra las pasion y ciertos estados del ánimo, desde la dulce y melancólica sonrisa de Ofelia hasta la sarcástica y estridente carcajada de Mefistófeles, sino á esa sonrisa espontánea, libre, alegre, que estalla en lo íntimo de nuestra sensibilidad herida como por una corriente misteriosa y se desborda por nuestros labios cual bulliciosa cascadería, que parece muerta por el positivismo de la vida

moderna, la fibra de la política y de los negocios y el hipocrito refinamiento culterano de los costumbres.

Esa risa verdadero desahogo del alma, especie de fresca brisa que renueva el espíritu y despeja los tristezas del corazón y las brumas de la conciencia, cuando es provocada por el arte y por la gracia de un hombre, constituyen uno de los mas bellos trivios del talento. Quien desee contemplar en los demás y experimentar en sí mismo esa risa franca, natural irresistible, no tiene mas que ir á oír á Zamacois y por muy contrariado que se encuentre y arragado que tenga sus hábitos de seriedad, reír y reír con la mejor buena voluntad del mundo.

Creo que hasta el mismo Pericles, de quien se dice que jamás se sonrió siquiera, ante un gesto, una actitud un movimiento ó una palabra de Zamacois y prorumpiria en la más nutrida carcajada, pagaria su tributo á la hilaridad como cualquier hijo de vecino.

La verdad es que Zamacois hace reir á boca llena y con esa risa consciente, hijo del entendimiento, porque es el espíritu el que ríe.

La risa es ante todo un fenómeno intelectual como es intelectual lo cómico y lo gracioso por mas que tengan sus manifestaciones en el mundo físico. Las contracciones de los músculos de la cara y la agitacion convulsiva de la respiracion, no es más que la expresion exterior de una sobreexcitacion de la masa cerebral producida por un acto de la inteligencia, de una naturaleza especial y que afecta tambien la sensibilidad. El ¡ja! ¡ja! del crotino, que de todo rie como don Quixote, es puramente material y no tiene valor alguno para el arte; es una risa imbécil apenas tolerable en los niños, pero que algunos llegan á adquirir como un vicio fisiológico, inconsciente. Sin duda era esa la risa que condenaba Platon, como una tendencia perniciosa que hace degenerar las facultades del alma.

Las bellezas del arte cómico no pueden realizarse sin la intencion de un agente libre y por lo tanto sin verdadero talento. Lo gracioso, lo ridículo, lo desordenado, lo estrafalario son á lo cómico, lo que la piedra y el cincel á la estatuaria. Todas las acciones humanas, todas las situaciones de la vida, el mundo físico, el psicológico, el social, ofrecen al arte cómico abundantísimos elementos que, aunque oculta para la generalidad, no escapa al penetrante espíritu de los que poseen esa predisposicion ingénita, esa original organizacion y ese cristallino maravilloso del ojo, que los hace ver mas de relieve tanto los defectos y las deformidades físicas, como las debilidades y las aberraciones morales.

Segun Dumont, lo cómico se produce cada vez que el espíritu se encuentra en la necesidad de afirmar y negar á un mismo tiempo una misma cosa, como el resultado del choque de dos juicios contrarios, á semejanza de la chispa que brota al contacto de dos electricidades opuestas, pero con razon se ha rechazado como inexacta esa teoria, pues repugna á la naturaleza del entendimiento humano, hasta el simple conato de adquisicion de dos nociones que se excluyen.

M. Lavégué considera lo cómico como una fuerza que obra de tal modo que altera el orden natural de las cosas superficial, pero sensiblemente, calificándolo lo sea como una perturbacion mas grave, más duradera, y casi todos los pensadores desde los padres de la filosofía griega hasta Kant y Hegel han concebido lo cómico como un desequilibrio accidental, como un contraste incorporado, como un desorden

pasajero, como una desproporcion entre los medios y el fin, entre lo que es y lo que debiera ser y cuyo resultado es "vocante y sin importancia.

Para mí lo cómico no existe fuera del arte: es un fenómeno esencialmente psicológico, intelectual; es uno de los tantos hijos del espíritu humano. Por todas partes puede encontrarse lo feo, lo ridículo, lo monstruoso; pero lo cómico no se realiza nunca sin la voluntad, sin la intencion artistica de imitar y reproducir á lo vivo, todo lo que es discordante y risible en la naturaleza y en la vida real. Por eso es que las mogigangas de un mono adiestrado no son cómicas, porque en esas caricaturas de imitacion, hay solamente un elemental instinto y causarian mas ó menos risa, segun la imaginacion de cada uno y los atributos con que adorna á ese embrionario tronco de la humana genealogia darwiniana. Por eso no son ridiculas las deformidades del cuerpo, los defectos físicos, porque no está en nosotros corregirlos y el ridículo nace recién de la pretencion y desmedido afán de querer ocultarlos.

En nuestro modo de ser, en las irregularidades del carácter, en las vanidades juveniles, en lo vicioso de las costumbres, en todo aquello que la voluntad puede modificar y dirigir donde lo ridículo se alimenta y vive, y cuando todo eso se reproduce ficticiamente pero con verdad, por medio de la imitacion artistica, se realiza lo cómico, que exagerado llega á ser grotesco, y si no tiene norma ni medida se convierte en bufo.

Las manifestaciones corporales, el juego de la fisiología, las actitudes, las inflexiones de la voz, para ser cómicas, tienen que ser traducciones de una intencion, de un movimiento del espíritu. Así no son ni pueden ser cómicos como algunos creen los estrambóticos ademanes y gestikulaciones de un demente—abstrayendo los sentimientos de comiseracion que inspira—porque su voluntad no obra ni su espíritu: solo funciona su economía animal, su sensibilidad física.

Lo cómico, pues, es esencial y exclusivamente artístico y la imitacion su mas poderoso elemento. No se cree por esto que debe copiarse la vida real de una manera matemática y escrupulosamente exacta; tal cuadro en la escena de un teatro, seria frío, lánguido y sin atractivos. La verdadera belleza cómica que, á la vez que nos despierta una idea inesperada, produce en nuestra sensibilidad esa emocion típicamente placentera causa de la más genuina hilaridad, solo se consigue con la imitacion artistica, es decir, abultando, exagerando con tino, delicadeza, gusto y nervio fopigramático, las generalidades y valiedades del carácter; las chocheces de la ambicion; los atroviamientos de la ignorancia; las nimiedades propias de cada edad, en una palabra, todas las faulezas y defectos de la naturaleza humana.

En esto precisamente descuella el talento de Zampaco. Tiene un raro poder institutivo de imitacion que, con estudio perseverante, observacion escrupulosa, y natural ingenio, ha sabido desarrollar y vigorizar de una manera extraordinaria.

Zampaco sabe que lo verdadero no es por sí solo cómico, que requiere algo pícaro, agudo, gracioso, intencionado que lo dá realce, acentuacion y colorido. Para eso tiene el arte de la libertad de la forma, los procedimientos, estilo y todos los recursos del talento, por mas que en el fondo deba atenerse á lo dicho por Boileau:

Que la nature done, soit votre étude unique.

Auteurs qui prétendez aux honneurs du comique,

Divagando sobre una hipótesis

La historia narra varias epocas en la vida de los pueblos, y todas ellas fueron esculpidas por el buril de la fama que grandes celebridades, ya individualmente, ya en colectividad, dejaron entre sus contemporáneos, siendo mas tarde aceptadas por las múltiples generaciones que se han sucedido desde la formacion del hombre hasta nuestros días.

No citaremos los que cada nacion reconoce en sus gloriosos hechos: conentaremos solo en las mas generales entre las razas que pueblan la Europa.

Tenemos la de Alcántara, la Romana, la de los Apóstoles, la de Carlo-Magno, la de la Reforma ó Carlos V, la del Terror en Francia y la de Napoleon primero.

Ahora bien: ¿la actual en los venideros tiempos, como será calificada?

Expeculaciones y abstrusas suposiciones sobre el particular.

Detengámonos en el campo de la política, y entre su intrincado mecanismo y maquiavélicas manojos se destaca la figura del Cancellor teutónico, el cual, patrocinando y restringiendo á su gusto ó conveniencia evoluciones partidistas en su país, mendigando é imponiendo alianzas cuando las considera necesarias, trastorna de tal modo la configuracion geográfica de pueblos enclavados en el corazon de Europa, que por sólo eso hecho, bien podría llamarse el hombre de nuestra época; y sin embargo: ¿seria justo ese dictado? No; puesto que si la gloria del célebre estadista germánico dimana de haber logrado realizar la unidad alemana en 1871, Cavour habia efectuado la italiana en 1860, con ménos elementos que aquel y con mayor poder los económicos que vencer debía, por cuanto el primero solo fué material la resistencia que combatió, siendo para el segundo material y espiritual.

Cavour en su gran obra llevó ventaja á Bismark de once años; y, así y todo, el Ministro de Victor Manuel no pudo evauarse de ser el primero de llevar á cabo proyecto tan osado en Europa. En los albores del siglo XV Leó XI levantaba los ejércitos de la unificacion de Francia, y en el ocaso del mismo, Fernando V é Isabel I.^a llevaban á feliz término la de España.

Eliminemos, por consiguiente, de la política todo cuanto podria dar méritos á que nuestra época llegara un día á engranarla con el nombre de alguna de las emulaciones que en nuestro siglo la vienen dirigiendo; pues sus actos no llovan trás de sí mas trascendentes que la oscilacion bursátil y pasajeras vicisitudes de un pueblo contra otro.

Si fijamos la atencion en el revoltijo que forma la controversia religiosa de nuestros tiempos ¿qué se saca en consecuencia? El caos. En uno y otro bando no impera mas raquitismo en las ideas y pequeñez en sus procedimientos.

Las colosales figuras de un Leon X, un Sixto V, un Loyola, un Bossuet se ostingieron sin dejar gérmen reproductivo que les reemplazara en la hábil defensa de las conquistas dogmáticas, que en sus tiempos tan gran brillo dieron al catolicismo, así como al desaparecer de entre los mortales Lutero, Calvino, Huss, Savonarola, desvanecieron las lumbrias que tan ruidos y contundentes golpes descargaron sobre la base de aquellos dogmas, aun hoy tema

de disenciones teológicas, manzana de discordia entre la apostólica grey, y palenque de encarnizada lucha, sin que el grupo de los agredidos, como el de los agresores, desouello una entidad que se imponga y se haga digna de legar su nombre á la época, que venimos atravesando.

¿Debemos buscar en las ciencias, en la filosofía, en la literatura, en la poesía, en el arte plácido ó natural la eminencia que en vano tratamos de encontrar entre los pilloques de la diplomacia ó bajo la estética cupa de los cánones teológicos?

Gott Bell ó Lessoppe, inventor del telégrafo primero, transformador de continentes al segundo, podrian llevarse la palma por sus maravillosas aplicaciones, y, sin embargo; ¿habria equidad en adjudicárselo?

Franklin, descortiendo el volo á ese gran impulso llamado á ser el *Nim plus ultra* entre todo lo desahogado por el hombre; Morse, aplicándole á la transmision del pensamiento y dependiente del poder voluntario humano, ¿no son mas acorredos é imortalidad, y, no obstante, bien poco se hace mencion de la época en que florecieron esas dos grandes celebridades?

Si ánimo de escatinar ni disminuir de un ápice la gloria á Gott Bell, no podemos menos haber constatado que sin el telégrafo eléctrico, el mundo estaria hoy envuelto aun entre las brumas de lo desconocido.

Es innegable que lo realizado por Lessoppe es extraordinario magnitud por los incalculables beneficios que de ello reporta al comercio y la industria; poderosos motores que asparcen por toda la superficie de nuestro planeta el progreso y adelanto de las razas que lo pueblan, y apesar de todo, ¿habrá y sabio ingeniero no puede arrogarse el gusto de haber sido el único en concebir el atrevido sueño de dos continentes, transformando en tal este como en Africa, una de tantas variadas y salvajes islas y sepulcro de tantos atrevidos hombres de ciencia exploradores de sus infranqueables rios, de sus misteriosas comarcas y de sus áridos desiertos.

Dieciséis cincuenta y cuatro años antes de que trajera el Fotolomoe II, llamado *Nilestafa*, hijo y heredero del fundador de la dinastía de los Lapides Egipto, encomendó varios trabajos preparatorios, lo largo del lomo de Suez con el objeto, sin duda de comunicar el mar Rojo en el Mediterráneo, y el mismo Napoleon acordó la idea de continuation; ¿quizá lo llevara á feliz término, si sus planes de exploracion no hubiesen tenido derrumbe tan desastrosos?

Si recordemos las varias oncolias filosóficas que han existido y llegaron á la que en nuestros tiempos absorbe la atencion de la juventud estudiosa, ¿qué de conocimientos basados en las ciencias exactas, nos encontramos con Kant, Hegel, Spencer.

¿Determinaron algo, al fin, esos eminentes pensadores? El último, el más moderno, supera á los que le preceden para llenar su época con su nombre?

Las teorías, sublimes para los materialistas, abisudadas para los espiritualistas, ¿no son las mismas que vertieron Thales en las aulas jónicas, y Platón en las de Atenas? ¿Qué pueden decirnos Kant, Hegel, que no lo hubiesen expresado Sócrates, Aristóteles y Platon en sus escuelas. Los filósofos del pasado siglo, Voltaire, Rousseau, D'Alembert, Buffon, Condorcet en las múltiples ediciones de sus libros,

¿Qué que ni unos ni otros hayan resuelto enteramente el gran problema del destino humano? — Decidida. ¿Cuanto no será un filósofo el que imprima el poder de su nombre en nuestra época.



¿Está destinada tal gloria a un poeta: El único: Victor Hugo. Y, sin embargo, cuantas naciones cuentan con esclarecidos poetas que llenaron su siglo con su fama, y hasta la edad presente no se conoce el nombre de uno de ellos que forme época en los anales de la humanidad.

Honoro con sus *rayos* cantando los tiempos históricos del pueblo griego: Virgilio y Ovidio siendo la encarnación y el espíritu triunfante, puede decirse de la civilización del pueblo romano: Dante, Petrarca, el Tasso hermosando la dulce habla toscana con sus pura bien ponderadas poemas: «Cúencen encalzando las glorias lusitanas en sus inspiradas *Luziferas*: Shakespeare y Milton, los dos poetas que mas glorifican el pueblo inglés; Calderon, Lope de Vega, «Tosco de Malina, Rojas, Moroto, Alarcón, que tanto supieron volver a la España del siglo XVII con su *blanco teatro*; Molière, Racine, Corneille, los poetas que justamenten festejados de la Francia en el reinado de Luis XIV y que tanto contribuyeron a extender la gloria de ese monarca; Goethe y Schiller, los líricos de la poesía alemana; ¿Qué títulos, qué honores, qué homenajes los tributaron sus respectivas patrias? En vida, los mas fueron perseguidos y vejados, y casi á todos los vieron morir sus contemporáneos en el mayor estado de indigencia.

¿Y á esos esplendidos astros de la poesía que tan luminoso rastro dejaron y cuyos monumentales poemas sobrevivieron como de matriz á los que los sucedieron, ¿dejáronlos en el mas vergonzoso olvido, sin que una sola piedra hoy nos indique donde yacen sus cenizas. ¿No sería injusto conceder tan alta honra á un poeta de nuestros tiempos?



Ampliados los méritos que enaltecen á los hombres que mas se han distinguido en el siglo XIX en todas las esferas del saber humano, con el propósito de buscar y poder (sin obtenerlo) demostrar en ellos superioridad á los que les precedieron, trataremos sin faltar de rebajar ni poner en tela de juicio los grados de valor que los adelantos actuales deben á tan grandes capacidades, poner de manifiesto á la clase que, á nuestro entender, las futuras generaciones han de reconocerlas como la mas atendida, la mas festejada, la mas descaída la mas aplaudida la mas honrada, la mas retribuida de los tiempos presentes. Por consiguiente, no debemos considerarla abajado si aventuramos consignar el nombre que nuestros descendientes darán á la época actual. ¿Es, no hoy que andar, está destinada á ser conocida en los tiempos venideros por la de los *canallas*; y en apoyo de la, quizá, pretenciosa y atrevida asercion que sentada queda, sobran datos y argumentos para colocarla evidentemente con alta en el terreno de lo posible.

Federico Astort.

(Concluirá).

AGUADO

(ORDEN DE GUITARRISTA)

Hace mas de trescientos años que la gui-

tarra es conocida en España; lo prueba una obra impresa en el año 1552; que lleva por título «Pisador, libro de cifra para tañer vihuela».

Durante este intervalo ha habido un gran número de hábiles profesores sobre ese instrumento, que supieron sacar un gran resultado de la dulzura de sus sonidos y de la combinación de sus acordes; pero hay que notar que ninguno de los grandes guitarristas han escrito lo que ejecutaban tan primorosamente. Tenemos de ello la prueba en las composiciones de Laporta, l'eraudiere, Arizpacolanga, Alrau, el padre Basilio y otros maestros. En esas composiciones se reconoce el gran talento de esos célebres profesores, aunque se descubre que en parte han comprendido el verdadero carácter del instrumento; pero uno no encuentra en el papel, lo que estaba acostumbrado á oír cuando tocaban.

En tal estado se encontraba la guitarra, cuando nació en Madrid, Dionisio Aguado. A la edad de seis años, su padre confió su educación musical al cuidado de Miguel Garcia, religioso de la orden de San Basilio, y mas conocido bajo el nombre de padre Basilio. Ese guitarrista gozaba de tan gran fama que casi siempre su cuarto estaba lleno de aficionados y de curiosos; y por la noche, se formaban grupos debajo su ventana para tener el placer de oírlo.

Tal fué el maestro de Aguado; tambien las cualidades que distinguian al padre Basilio fueron las que hicieron la fama de Aguado; y á fuerza de un estudio constante vino á sobrepasar su maestro.

Aguado publicó en 1819, una coleccion de estudios en los cuales reunia todas las observaciones que una gran práctica, y una larga experiencia le habia parecido ser útil de hacerlo conocer.

Llegó á Paris en 1826, y publicó entóntonces un método completo para guitarra.

Fuó el primer tratado que dió una marcha regular á el estudio de ese instrumento.

El estudio del mango, las explicaciones de las posiciones por cinco acordes fueron los puntos fijos para llegar á obtener grandes resultados.

Desde esa época, ese profesor se ocupaba en perfeccionar su arte, pero veía con sentimiento que á pesar de su experiencia no lograba lo que queria, inventó una máquina para fijar la guitarra por sus dos extremidades, y con tornillos colocados en varias partes se daba al instrumento la direccion que se queria.

De ese modo las dos manos del guitarrista quedaban libres y podía tocar lo mismo que si tocase el piano.

A pesar de la gran ventaja de esa máquina son muy pocos los que hacen uso de ella. Hé aquí las obras que ha compuesto.

- 1.º Estudios para la guitarra.
- 2.º Método, idem idem.

- 3.º Piezas de estudio y Rondos.
- 4.º Vals y fantasías.

CONTRA LAS FUGAS

FUGA LITURGICA

¡Oh! vosotros, géneos del mal, los destinados á sembrar la cizaña sobre ese átomo semoviente que llamamos mundo; vosotros, mandatarios del ángel rebelde, Saniel y Meñatofeles, Asmodeo y Astaroth, acudid, inspiradme.

Voy á cantar las fugas; voy á cantar esa invencion diabólica, merced á la cual habeis podido tener acceso en el templo del Señor.

¡Si; vosotros sois los que vociferais los motivos, contestaciones, contramotivos y estrachos; vuestras son aquellas muecas horribles, aquellas contorsiones, aquellas carecadas con que insultais jocosamente el espíritu religioso, con que mancellais la augusta calma del sagrado recinto.

Cuando Berlioz creia oír en las fugas *eclesiásticas* los gritos de una reunion de borrachos disputando en una taberna, aludía á vuestro confuso vocerío; y á vosotros se dirijia tambien Heine cuando pedía como espontáneo suplicio para los condenados al fuego eterno, la eterna audición de las fugas de Bach.

La fuga, como elemento de música religiosa, es una infamia, una horrenda mistificacion, y vosotros, nada mas que vosotros, habeis podido ser causa de ella.

Porque un ejercicio acrobático-musical, un ejercicio que consista en una série de dislocaciones de miembros, saltos gimnásticos y equilibrios; un ejercicio árido y anti-estético, suma de todas las complicaciones, resúmen de cuantas dificultades encierra la ciencia musical, síntesis de la habilidad mecánica y antítesis de la inspiracion, ese ejercicio tiene forzosamente que ser negación de la sencillez severa y de la amplia y elevada majestad que debe resplandecer en los sagrados cantos de la religión.

Y vosotros, géneos infernales, encarnaciones del mal, sois los que habeis inspirado atterramente á mas de un poco cauto compositor.

¿Como, si no, fuera posible que Verdi, artista de imogable talento, génio poderoso, maestro desocupado, compositor vigoroso, y hombre acostumbrado á romper con las patrias tradiciones, haya podido cometer, en aras de un respeto que no tiene razon de ser en los actuales tiempos, verdaderos atentados contra las reglas mas elementales del buen gusto; de la verdad y de la expresion?

¿Es posible que Verdi haya podido escribir una fuga (la abajor de la Misa, por ser la que dura menos tiempo) sobre las siguientes palabras?

Libet scriptus proferetur,
In quo totum continetur,
Unde mundus judicetur.
Judez ergo cum sedebit,
Quid quid letet apearbit,
Nil inultum remanebit.

¿Es, no ya posible, sino verosímil siquiera, que presenciando de las alegres y casquivanas cancionas de la fuga doble del «Sanctus», se haya atrevido el autor de «Aida» á cometer un crimen nefando, un crimen de 1.º arte, escribiendo una fuga sobre un texto que hace erizar de terror el cabello?

«Libera me, Domine, de morte eterna in die illa tremenda, quando ocelli movendi sunt et terra. Dum veneris judicare seculum per ignem».

Venid acá, vosotros todos, los clásicos de hoy, los revolucionarios de siempre, los que pasáis sin balancín todos los Niágaras del contrapunto, los que saltáis desde el motivo hasta el pedal de una fuga, sin tropezar en una octava, á la manera de aquel poeta que saltaba desde un martes á un sábado sin tropezar en un garbanzo.

¿Pueden todas las argucias mecánicas de la fuga, puede todo ese fuego graecando, esa mortífera metralla de motivos, contramotivos, etc. verdadera elección de globulillos llamanmiano-musicales, puede ese informe vocerío expresar con verdad la terrible significación del texto?

¿Y llamas á eso música religiosa; llamas música religiosa á la que se separa violentamente de todas las condiciones de severidad, sencillez y grandeza que dicha música debe en primer término ostentar?

Y no oís á la expresión, á la verdad y al sentido comun exclamar dolorosamente: "Oh vos omnes qui transitis per rugam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus!"

¡Fuera á las fugas eclesiásticas, guerra sin piedad ni cuartel! Es necesario arrojar del templo á esas sorderas engañosas antes que sus estridentes silbidos lleguen á llenar de desolación y espanto la corte celestial.

Váyanse á la escuela, refúgiense en los Conservatorios; ose os su lugar. Allí pueden andar á la greña con los alumnos de composición; allí pueden estos proceder á la autopsia y disección de las fugas, ejercitándose en esa ginnasia indispensable de todo punto para dominar con desembarazo todos los problemas de la ciencia musical.

¡Al Conservatorio las fugas! Fuera de la Iglesia, cuya soberana grandeza no deben nunca profanar con su algaría estructural, con sus ritmos de ferrocarril, con sus laberínticas complejaciones, con su ropaje ultraprofano.

Así desaparecerá del templo ese intrincado vocerío que demuestra la existencia de algunos músicos ya famosos en la construcción de la torre de Babel.

Así desaparecerán también vosotros, genios del mal, que presidís ese horrible género.

Y tú ¡oh Dios! manda á todo músico que escriba una fuga sobre un texto religioso, la "morte eterna in die illa tremenda, quando cæli movendi sunt et terra."

Hazlo así, Señor, y que tus soberanos desiguales sean cumplidos; que tu venganza caiga inexorable sobre los culpables.

Que no haya para ellos "inter oves locum;" que purguen las fugas, "sanis verbis addictis."
"Amen."

EL CONCIERTO EN "LA LIRA"

Apesar de no haber asistido al concierto instrumental con que la sociedad «La Lira» obsequió en la noche del lunes último á sus socios, diremos que este estuvo bueno á estar á la opinión de personas competentes que á él asistieron.

Uguccionei hizo como siempre aplaudir en una difícil fantasía de violín: ejecución y precisión justísima es la que hay que admirar en ese violinista, cualidades que no todos logran adquirirlas aun que

estén cultivadas con un profundo estudio; por eso siempre se lo aplaude al valiente artista y es escuchado con atención.

Reciba el Sr. Uguccionei nuestras felicitaciones lo mismo que el profesor don Domingo Gonzalez acompañado modesto.

El profesor D. Salvador Gaudello en la difícil fantasía de Goschalk sobre el himno brasilero, fué con justicia aplaudido, venciendo como él sabe hacerlo en este su instrumento favorito, todas las dificultades que tiene esa difícil pieza de concierto.

También tomó parte el profesor de oboe Sr. Falleri, el mejor que hay aquí en ese instrumento, haciéndose merecidamente aplaudir.

La orquesta bajo la dirección del maestro Formentini se portó como siempre, es decir, bien.

Sentimos no tomase parte el notabilísimo flautista Sr. Frank para que la fiesta hubiese sido mas completa aún de lo que fué. Lo invitamos para otro.

En suma la concurrencia se retiró satisfecha por la buena elección de las piezas y preparándose para la inauguración del nuevo edificio que está ya para terminar.

EL BENEFICIO DE VOYER

Al concierto que á beneficio del capitán Voyer tuvo lugar el viernes pido. en el bonito teatro San Felipe asistió una numerosa y escogida concurrencia, notándose entre ella muchos de nuestras aficionadas á la música y un buen número de profesores.

El pianista Voyer ejecutó esa noche lo mas selecto de su repertorio y de autores notables como Thalberg, Mendelssohn, Chopin, Weber y Prudent.

Las demás partes del programa dejaron bastante que desear. Nos referimos á las dos romanzas de «Lucrecia» y «Ernani», cantadas por una señorita cuyo nombre no queremos dar á conocer á las personas que hayan tenido la dicha de no oírlas cantar por aquella.

Nos encontramos en el deber de aconsejar, ya que la ocasión se nos presenta, á algunos de nuestros dilatantísimos, que tienen la manía de escoger siempre piezas superiores á sus facultades, prueba de ello lo que pasó en el beneficio del pianista Sr. Voyer en la mencionada dilatantí, pues su voz no es del todo mala, si en vez de cantar «Lucrecia» y «Ernani» hubiese elegido otras mas fáciles y aplicadas á sus medios vocales, no hubiera

sufrido el fatal desengaño de su primer debut.

El público tuvo razon sobrada para protestar, la cosa no era para menos; ninguno debia esperarse al ridiculo si no quiere que aquel le demuestre su desagrado, como de cuando antes con piezas demasiado difíciles.

Nos duele tener que decir la verdad, pero en este caso nos vemos en la suma necesidad de hacerlos así, para que se respete al público á que se presenten y á las muestras que os riben no para malos aficionados, sino para artistas que sepan lo que hacen.

Verdiano.

En el presente número comenzamos la publicación del brillante artículo de nuestro colaborador Angel Menchaca, delineando como él sabe la personalidad rímica del artista español D. Ricardo Zamacois. En el próximo número irá la terminación de ese trabajo literario-filosófico que sobretodo agradará, estamos seguros, á los lectores del *Montevideo Musical*.

En el número próximo obsequiaremos á los lectores de este periódico con el retrato de la Sra. Yvonne Estrazulas de Lucerna, una de las buenas artistas que hemos tenido, lo cual como se sabe resultó en Niza.

Irá acompañando con su biografía hecha por nuestro inteligente colaborador D. Manuel Lopez, que ya nuestros lectores conocen por otros bellos trabajos que á él debemos.

Damos en seguida un dato curioso que demuestra el número exacto de los asientos que contienen algunos teatros de París:

Teatro Francés.....	1.400 asientos
Opera Comica.....	1.500
Vaudville.....	1.800
Odca.....	1.700
Gymnase.....	1.300
Teatro Nations.....	1.740
Palais Royal.....	1.000
Palte Dramatique.....	1.600
Chatelet.....	8.500
Porto San Martin.....	1.800
Varletes.....	1.900
Ambigu.....	1.900
Buffes de Paris.....	1.300
Renaissance.....	1.100
Chateu D'can.....	2.000

Nuestro amigo D. Luis Garaboli ha recibido recientemente una carta del célebre maestro Arrigo Boito, en la que el ilustre artista al extenderse en un agradable plática y sobre las influencias que la música ejerce en los pueblos dice: que esa cuestión es grande, difícil y que si por un lado está la Grecia que mantiene esa influencia, por el otro nos encontramos con la época moderna que le desmiente (salvo pocos ejemplos parciales). Para probar ese influjo también

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

tenemos á Pindoro, Simóndes, Schile, Sáfoles y para manifestar lo contrario á Bach y Marcell.

Concluye la carta hablando de cosas íntimas y de E. de Amicia, quien ahora se halla de paseo en el valle de Andorno.



El nuevo invento de la popular Citara, se encuentra en venta en casa del Sr. Pulquet, este instrumento es muy útil é imita mucho á la citara alemana, es muy facilísimo y en ella se pueden tocar los aires más difíciles; dicho instrumento posee las voces de una guitarra y en ella se pueden tambien hacer diversos acordes, por medio de unos pedales que están en el mismo instrumento.

Únicos (agotes en el Rio de la Plata).

Sebastian Fulquet.



Buen retrato es el que se exhibe en la pintureria de Mavroff, plaza Constitucion, debido al pincel del afamado Sr. Paolo Panzlo.

El retrato es de la preciosa niña Judit (Gabriela Durante, en esta obra el artista ha trasladado al lienz, con mano maestra la fiel copia de esta bellísima criatura, con su cabezita de ángel y ojos color de cielo; la niña apenas cuenta cuatro años de edad y es de una hermosura maravillosa, con todo el encanto de la infancia y la gracia seductora de una belleza ideal. El pintor ha sabido dar tan delicado colorido que resalta el color oscuro destacandose la armonia en el conjunto del cuadro.

Las personas de buen gusto no deben perder la oportunidad de admirar una obra de arte y perfecto parecido á la preciosa niña Durante.



¡Va pelotá es el título de una bonita polka para piano, de la cual es autor el Sr. Montaigne, y con la que dicho caballero ha tenido la galanteria de obsequiarnos.

Agradecemos el envío.



En la próxima semana volverá á hacer su reaparicion en Solis la compañía de ópera de la cual es empresario el Sr. Rajneri, y la que fué á la vecina orilla con objeto de dar algunas representaciones obteniendo en todas ellas un éxito completo.

Los espectáculos que dará creemos que serán pocos.

Es de esperar que el maestro Rajneri ofrecerá á nuestro público alguna ópera nueva.



Mañana tiene lugar en el coliseo Solis un gran concierto organizado por el notable pianista Voyer á beneficio del Asilo de Huérfanos.

El caballero don Avelino Aguirre y el

distinguido maestro don Manuel Fernandez Caballero, con un despendimiento que mucho los honra, prestan su valioso concurso para esta obra de filantropia.

La orquesta de Solis, así como las bandas de música de la Escuela de Artes y Oficios y de la Artillería tomarán parte en dicho festival.

El programa confeccionado es de lo mas notable.

El noble fin á que es destinado el producto del espectáculo hace suponer que el público montevideano corresponderá dignamente al llamado que se le hace en nombre de la caridad.

DEPOSITO DE PIANOS Y ARMONIUS DE JULIO MOUSQUES

163 - CALLE ITUZAINGÓ - 163 (EN LA MATRIZ)

NORTE - AMERICANOS



ALEMANES

Único representante de las fábricas de: Stechow and Son, L. Romblid, F. L. Neuman, Schiedmayer Solme, R. Bach Sohne.

Se alquilan, afinan y componen.

Notable rebaja en los precios.

NOTA --(Garante todo piano que: venda ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI -- Profesor de piano y solfeo -- Cámara n.º 193.

GABRIEL PICCOLI -- Maestro de canto -- Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI -- Profesor de violín; Junca n.º 177.

CÉSAR BIGNAMI -- Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINY -- Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSE STRIGELLI -- Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Reducto n.º 63.

A FRANK -- Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

ROSSI -- Profesor de flauta; Egido, 213.

GANDOLFO Hnos. -- Profesores de piano y violín; Cuareim, 236.

Taller de dorador, de Julio Provotoni -- Calle de San José 79

GRASSO -- Profesor de flauta. Mallonado número 56.

FALLERI -- Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

MIRAGLIA -- Maestro compositor; Yaro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano, forte.

FSEGUI -- Profesor de piano y canto librey n.º 281.

MAZUCHI -- Profesor de violoncello Raonquista n.º 223.

FLORIT -- Instituto Musical, Junca n.º 235.

COPETTI -- Profesor de piano y copafons Eji-do n.º 152.

INTES -- Profesor de piano; Queguay número 323.

CREMONESI -- Profesor de violín, Cerro número 83, altos.

JUAN BALLE -- Profesor de flauta; Canelones número 91.

AMADEO NARBONA -- Profesor de corne; Ciudadela n.º 235.

ENRIQUE NARBONA -- Profesor de música Cármen n.º 70.

SANTAGO DASSO -- Profesor de violín Orillas del Plata n.º 131.

CASELLA -- Profesor de violín Andes número 350.

SIXTO IRIGOYEN -- Profesor de violín, Yi número 233.

MAESTRO F. SPINELLI -- Varquez n.º 101.

FRANCISCA C. de CASTELLÁ -- Profesora de piano y solfeo; Mini n.º 9.

ROSALIA B. DE LE CUN -- Profesora de piano Curiales n.º 6.

ANDRES DE GIOVANELLI -- Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

LINA L. DE CHIEZA -- Profesora de piano y solfeo -- Soriano 150.

VICTORIA M. DE LIARD -- Profesora de piano y canto. Calle San José, 203.

LEONARDO ECHEVARRIA -- Profesor de piano Canelones 70.

BIANCO -- Profesor de bajo -- Camacú número 60.

SFULQUET -- Guitarreria Española y fábrica de instrumentos; Riaco n.º 286.

BEHERENS -- Almacén de Música y Librería Sarandí n.º 224.

ANGELBRECHT & KOCH -- Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ -- Profesor de música Se encarga de toda clase de composuras, en particular de acordes y armonías; Soriano 37.

EFIGET Añador y compositor de pianos. Concepcion n.º 217.

D PONS -- Almacén de música y mercería Junca, número 135.

EULA -- Almacén de música 18 de Julio, número 29.

EMPORIO DE AVISOS

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armonios; calle Sarandí núm 211.

MARTIN SIERRA—Rematador público, tasador y se encarga de división y partición de testamento. Arapey, núm. 317.

JOSE BAFICO—Joyería; Chelada núm. 175.

FALCONE—Baratillo "La Situación". Tienda y mercería; Canelones núm. 22 y 24.

PEDRO LARRALDE—Se encarga de instruir muebles a domicilio—Calle Yaguaron, 296.

LAS NOVEDADES—Tienda y mercería, de Juan Marabotto—Calle Cármarus 133—Montevideo.

GARANTIDO—Lactosa Botica. El aceite de Bacalao fino—queso quitado de Strano y el vino fortificante del mismo autor, recetados por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y los problemas de la botica francesa. Calentía 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thoenat; Colonia núm. 131 esquina Arapey; a precios módicos.

AL MEDICO DE LAS NAVAJAS—Se afila a vapor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas, etc. de las más renombradas fabricantes de Europa, como son de Solingen, Xárlengo, Jales y sucesos. Precios módicos. Trabajo garantido Soriano núm. 3.—Pedro Barrera.

ANTONIO MESANO—Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para Iglesia, camelias y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON GUELFÉ—Única casa en Montevideo. Especialista en su ramo. Especialidades en guarnidos y sombreros, recibidos de las más afamadas modistas de París. Las familias de buen tono notan la calidad de hacer sus cosas. Este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones, Calle Cármarus, 131, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUELFÉ—Única manufacturera de pianos en la República del Uruguay, presentando en copias exposiciones.
Pone a nuevo toda clase de pianos, trabajos inmejorables.—Calle Cármarus, 131 entre Sarandí y Buenos Aires.

Bazar especial

CALLE CANELONES N° 69 esquina ANDES N° 296

De Félix Ponte

* Precios sin competencia. Surtido general de convenientes, porcelanas cristales y ferretoria.

LUIS ASTI Y C^a

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos a precios muy módicos
201—CALLE URUGUAY—201

JAIME MAESO

Rematador y corredor público.

Escritorio, Zavalía 188—Teléfono la Uruguaya n° 625. Casa particular, Convención 89—Teléfono al id n° 492.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, pañuelos, buzonos, camisetas, medias y corbata. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244—SARANDÍ—244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO—CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE LA 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE N° 119

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZ

95—CALLE TREINTA Y TRES—95

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 264

BIERTUCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 n.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Trece N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^a

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C^a

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 289, esquina Canelones
Casa especial en ropa blanca para señoras
Precios reducidos.—Teléfono "La Uruguaya" n° 687.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Autejos de todo de la mejor clase.

JULIO NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios tan a módicos que en ninguna otra parte.—Chacarero nro 149.

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y portuguesas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería Cartonería.

31—SAN JOSÉ—31

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguaya" núm. 996.

Itzaingó 117

A LA CIUDAD DE

NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIGLIONE Y VISCONTI

Calle del Cerro Núm. 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARETOS DE TODAS CLASES

DE

SOTO Haos.

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercería

DE

AURELIO MARTINEZ

Sarandí 287

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242